

# LOS JUEVES LITERARIOS DE "EL TELEGRAMA"

## MAS ALLA DE LA VIDA

A la memoria de Medardo Angel Silva.

Poeta de las dulces, vagas y de liejas sonoridades, hay en sus versos, fragancias de campañas floridas, brisas perfumadas de amores recuerdos, atardeceres melancólicos con la paz armoniosa de las serranías, que alternan con el alegre despertar de las mañanas primaverales y pálidos y delicados matices, tantas y tan sútiles armonías que hacen pensar al lector o el escuchante que su alma, según el decir de Juan Ramón Jiménez, es como un paisaje de campo:

Cada vez que medito en el mal de vivir,  
en todas sus miserias y su fatalidad,  
creo que en la mañana nos debemos morir,  
plena el alma de vida, de amor e idealidad.

Y saber que está lejos el instante posterior  
que nos hagamos dignos de la eterna Piedad....  
Medardo! tú ya eres el fe liz viajero  
en la senda infinita de la Inmortalidad!

En tanto que nosotros, ansiosos de armonía,  
soñamos con tus versos y esperamos el día  
de ofrecer a la Vida las últimas canciones....

¡Poeta! en tu viaje, las sombras siderales  
formarán el cortejo de tus sabios ideales,  
por la azulada senda de las constelaciones....

Ricardo DARQUEA G.

Junio 25 de 1921.

## EL PEÑASCO MALDITO

Los últimos fulgores del atardecer ponían tonalidades rojo y oro sobre la cumbre de la serranía; el llano, bajo el grave misterio de las sombras y el silencio, se adoraba; el camino, polvoroso y serpentíante, se perdía a lo lejos, rompiendo la homogeneidad de la llanura.

El "Morro", alto y serio se insinuaba entre las sombras que una fortaleza de leyenda.

Las cuadrigas descendieron allí de la colina y su sonido, melancólico y triste, se oyó a lo lejos.

La carreta de Pedro, el mayordomo, y de Flora, su mujer, que regresaba del pueblo, entraba ya en aquel momento al llano, lenta y pausadamente; algunas estrellas principiaban a brillar en el espacio; la luna, aún no salía.

—En dónde vamos?

Pedro indicó a su mujer el sitio preciso, y volvió a gritar cuando la yunta: las ruedas gemían bajo el peso del maderamen y sus chichones producían cierto escalofrío medroso que hacía estremecer a Flora, y, como si algún temor supersticioso se apoderara de ella, exclamó, mirando al cielo:

—Y la luna, aún no sale?

Pedro imitando a su mujer, miró también al espacio, y luego dijo:

—Y estos animales no alijan.

—Yo creo, advirtió Flora, que no es verdad.

—¿Qué?

—Lo del espíritu de Luisa....

Pedro, meneando la cabeza, contestó:

—Quién sabe... —y luego agregó: —yo no lo he visto, pero lo han asegurado.

La yunta había dejado un recodo y, ahora, descendía una ligera pendiente desde donde se veía el cerro de frente. Pedro extendiendo su brac

zo derecho e indicando con el índice, exclamó:

—Mira... ves ese picacho que sube sobre la cumbre de la serranía? Preciamente desde ese punto cuelan que se lanzó al abismo la pobre Luisa.

—Pobreclita, exclamó Flora, callando con la mirada la altura del peñasco... y cuelan, prosiguió el mayordomo, que éste era el más hermoso de toda la comarca: allá en la cumbre tenían su nido los cóndores y las aguilas, y desde su base a lo alto los toroínes y los conoylivos le subían de rojo y azul. El viejo Jonquín me contó, advirtió Pedro, que a la mañana siguiente, cuando encontraron el cadáver, estaba completamente cubierto de flores y de pétalos blancos que habían desprendido tras ella como una ofrenda mortuaria. No es raro siguió Pedro, todo ese manto de lirios y convolvulos ojerosos que embalsaman el cerro, se desgarró de arriba abajo y durante la noche fué una constante lluvia de pétalos rojos, de éclises blancos, de corolas encendidas....

—Y, desde entonces, fué qué las aves huyeron y las flores se secaron? —preguntó Flora.

—Así cuelan—contestó Pedro.

Flora, siempre pensativa, preguntó:

—Y qué la llevó al suicidio? —Dicen que un desengaño....

La carreta seguía... seguía perdiéndose a lo lejos, y los ejes emmocedidos, gemiendo, desaparecían, con las pisadas isócronas y lentas de la yunta, formaban un ritmo yermo y frío....

O. RUSS.

**Dr. EDMUNDO ICAZA M.**  
CIRUJANO DENTISTA  
Graduado en la Universidad de Pensilvania

CONSULTAS:  
de 8.30 a 11 a. m. de 1/2 a 5 p. m.  
Lluque 209.—Teléfono 1971.

## MEDARDO ANGEL SILVA

Cada suicidio es un poema sublime de melancolía. —BALZAC.

Oh! las tristezas hondas de los suicidas,  
los dolores inmensos que sufren tanto  
esos seres infantes, en cuyas vidas  
va envuelto un misterioso y lugubrante canto!

Almas tristes y solas, que bñan el destino  
desde el temprano instante de su existencia,  
almas llenas de sombras, que en su camino  
árido no encontraron fe ni clemencia.

Pasaron por el mundo dejando sólo  
flores muertas y yermas de sentimiento,  
gritos de angustia y llantos gritos de dolor,  
que en su rauda carrera il evóse el viento.

Almas predestinadas vi nieron llenas  
de locas ambiciones, de en sueños vanos;  
solamente encontraron llamas y penas  
para irse, luego, en busca de los acaecidos.

Y en medio de sus crueles desilusiones,  
con ánimo sereno, tranquilo y fuerte,  
se alzaron, rebeldes, sus corazonas  
en el minuto trágico de la muerte.

I

Tal el poeta triste, lírico enfermo  
de amores inmortales, que bñó del mundo,  
en hora temprana, sintiera el yermo  
y el dolor de la vida, grande y profundo.

Amó mucho en la vida; fué su tormento  
el Amor elevado, inconfundible,  
que a su alma, plétaria de sentimiento,  
poseyera con ansia loca, incomparable.

Iluso enamorado de lo imposible  
al sentir su impotencia, en su desvarío,  
con un gesto sublime rompió  
su vida tormentosa, Alena de hastío.

Y trasmontó la cumbre de lo ignorado;  
voló al ignoto reino de sombra y calma  
dejando en su camino, triste y callado,  
los inmensos dolores, que hirieron su alma.

Benigno CHECA DROUET.

## Un autor difícil



También los sonidos tienen color, y los matices vibraciones y los perfumes forma; de modo que, al decir de Mallarmé, un verso compuesto de doce sílabas graves en la mitad de las, cuales habría oíos, sugeriría siempre la idea de "una cosa de sonido monótono, de perfume vago, de ponderación enorme, de color oscuro y de forma perfecta...." No es verdad que entre esta teoría de correspondencias invariables y la idea de la sugerencia universal de Charles Morice, casi no hay diferencia ninguna?

Enrique GOMEZ CARRILLO.

## CURIOSIDADES

### LA GANANCIA DE LOS ESCRITORES

En gran número de casos, aquellos escritores que el público cree ricos, viven en la indigencia, mientras que muchos otros cuyos nombres quizás no han llegado a sus oídos, gozan de enviables rentas, poseen tierras y casas donde guardan en áreas hinchadas, como las que aparecen en sus novelas, relucientes monedas de oro.

James Whitecomb Riley, celebrado novelista de habla inglesa, fué uno de los escritores mejor pagados del mundo. "Una antigua novia mia", que así se titula su famosa novela, dióle a ganar aproximadamente la muy enviable suma de 1.500 dólares... por palabra!

Walter Scott, cuya popularidad es universal, cuando el valor adquisitivo del dinero era tres veces mayor que en la actualidad, soñó por cada volumen 700 libras esterlinas. Se declaró en bancarrota varias veces. En una ocasión, en los años de 1826 y 1828, ganó, para pagar deudas, 40,000 libras esterlinas, con sus novelas.

Charles Dickens, el célebre escritor inglés, dejó al morir 100,000

## APARICION

STEPHANE MALLARME

La luna se velaba. Se rafines llorosos  
con el aro en los dedos, adolorida el alma,  
pensaban en la calma  
de las dormidas flores de tallos vaporosos.

Y heridas por sus manos las moribundas violas  
rompían en sollozos de un albor invisible  
que rozaban rozaban el azul apacible  
de las tibias corolas.

Era el día bendito de tu beso primero!  
La febril fantasía que las almas consuma,  
por herirme, a sabiendas se embriagó del perfume  
de tristeza que lanza  
la cosecha de un sueño sobre el ser que lo alcanza.

Mientras, miraba al suelo con mirar abstraído,  
en la calle, en la tarde, te me has aparecido  
como una hada riente,  
como el hada risueña de mis tiempos mejores,  
como el hada riente que de blancos fulgores  
coronada la frente, pasaba ante mis ojos,  
pasaba ante mis ojos turbas dulcemente,  
dejando que sus manos resacen, mal cerradas,  
nevados ramilletes de estrelas perfumadas.

Guillermo VALENCIA.

## CREPUSCULO DE M...

Antes, por este tiempo,  
sentía yo una extraña  
inquietud, un impulso  
de volar al placer.  
Hoy, con la vida estéril  
y la conciencia huraña,  
que nadie me acompaña,  
solo siento el cansancio  
que hay en todo mi ser.  
(Qué azul es este cielo  
primaveral de España!  
Los árboles empiezan  
a reverdecer....)

Y estoy sereno. Un tibio  
rayo de sol me baña.

—Mi balcón está abierto  
frente al atardecer.

La señá amargura  
que rumbera me entraña  
sube en onda de llanto  
y mis ojos empapada.

—Las memorias invaden  
el rincón del ayer,  
y, arrañadas oscuros,  
fejen su telaraña.

Ya, con los años, supo  
lo que debó saber:

que el pensamiento yerra  
y el corazón engaña.

De angustia y de cansancio  
me duele todo el ser.

(Qué hermoso es este cielo  
primaveral de España!

Los árboles empiezan  
a reverdecer....)

Luis G. URBINA.

Madrid.

## FUTURO

Todo cuanto vive se modifica  
sí se pone insensiblemente, casi fu-  
nuestra percepción. Todo progre-  
so es mejor como el peor, es lento y re-  
tardado, pero magníficas transforma-  
ciones, jamás las hubo. Todas las  
acciones económicas se cumplen  
pantallas, la persistencia de cada  
cosa siempre son lo que nos  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que  
nosotros temían que ser. Nuestro  
social es un efecto de los que les  
dieron, al mismo tiempo que es la  
de los que vendrán después. En  
algunos de los anteriores, así como  
guientes conservan una huella de  
la concatenación fija durante largos  
años, las cosas siempre son lo que